



NUEVO EJERCITO

ÓRGANO DE LA 47 DIVISION

REDACCION
Europa, 5 (Chamartín)
Teléfono 31387

N.º 12

31 octubre 1937

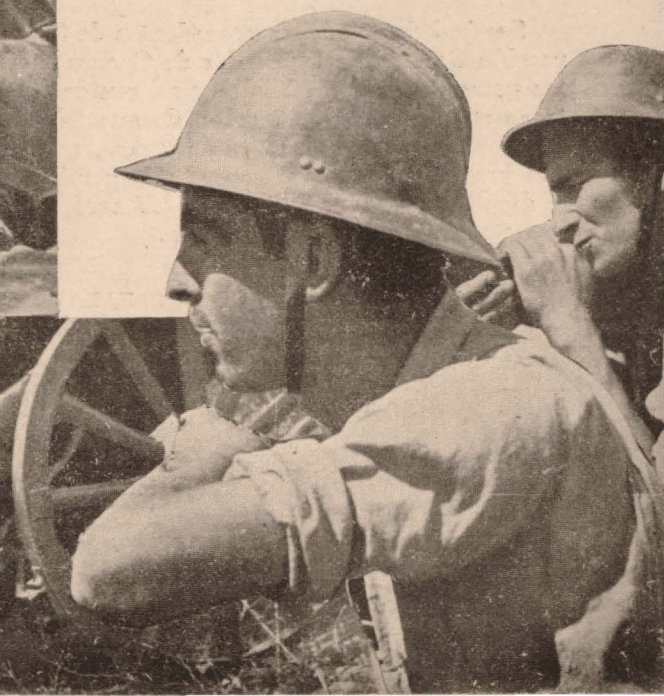
Soldados de la 47 División ¡EN PIE!

Vuestros Jefes y Comisarios no han regateado esfuerzo para capacitaros; en estos últimos días ni uno solo de vosotros ha dejado de recibir las enseñanzas necesarias para obtener el éxito. En nuestras futuras actuaciones tenéis el compromiso, ante los Jefes y Comisarios, de plasmar en victorias las enseñanzas recibidas.

Los héroes de las jornadas del Pingarrón y la Sierra, los de Huesca y Guadalajara, unos y otros, bajo la bandera de la 47 División, tenéis ante la República el puesto de honor y de responsabilidad que habéis ganado en las horas duras y difíciles de la Patria. Procurad mantenerle y mejorarle: los veteranos, para honrar a los que perdieron sus vidas en prestigio de su Unidad, y los nuevos soldados, para ser dignos de sus camaradas de lucha.

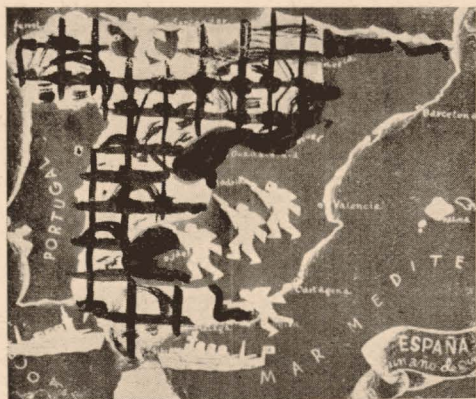
SOLDADOS DE LA 47 DIVISION:

ADELANTE POR LA VICTORIA



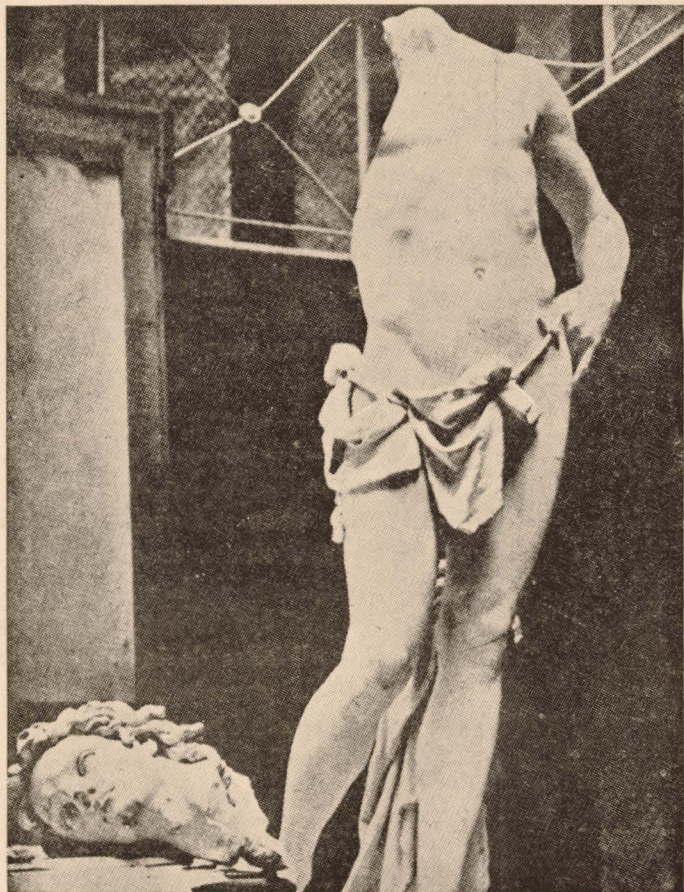
ELLOS

tienen transformado su territorio en una inmensa cárcel, los que no murieron esperan detrás de las rejas nuestra victoria. Cada día, cada hora que se retrasa, cientos de hermanos mueren bajo las balas fascistas.



NOSOTROS

tenemos que vengar las matanzas de Badajoz, Málaga, Bilbao, Asturias, etc. Sólo así seremos dignos de ser hombres. Miles y miles de muertos nos gritan desde sus tumbas ignoradas: ¡Vengarnos venciendo!



Con la cruel vesania que les caracteriza, los fascistas en Alcalá, Madrid, Barcelona, etc., han elegido como blanco de sus bombardeos los Museos, las Bibliotecas, todos los Centros de cultura. Saben bien que, sólo destruyéndolos, los bárbaros principios de su doctrina podrían tener arraigo.

La Biblioteca Nacional de Madrid ha sufrido los ataques de los enemigos de la cultura. En uno de los patios, esta estatua destruída es testimonio de los fines que el fascismo persigue.

LOS MUTILADOS DE GUERRA COBRARAN, POR TODO HABER, UNA PESETA

Según informaciones procedentes de Salamanca, la Dirección General de Mutilados de Guerra ha dispuesto que los generales, jefes, oficiales y sargentos del Ejército faccioso que sufran inutilización de guerra cobren íntegros sus sueldos y demás devengos; pero, en cambio, los cabos y soldados, en igual caso, sólo percibirán una peseta y diez céntimos por día, que les será abonada por los Ayuntamientos de su residencia.

EN SAN SEBASTIAN LUCHAN FALANGISTAS Y REQUETES

Según comunica el corresponsal del "The Daily Telegraph", se han registrado en San Sebastián graves desórdenes entre falangistas y requetés. Las colisiones tuvieron lugar en dos barrios, adquiriendo mayor violencia frente al Hotel María Cristina. Se desconoce el número de muertos y heridos. Por dicho motivo la guardia móvil francesa del puente internacional, entre Irún y Hendaya, ha sido aumentada.



En los días más difíciles de la defensa de Madrid, por ahora hace un año, cuando todos los esfuerzos de los combatientes eran requeridos por la guerra, nuestro pueblo, nuestros propios soldados, no olvidaron poner a salvo el tesoro artístico que se guardaba en el Museo del Prado, palacio de Liria, etc. La obra de Velázquez, de Goya, del Greco, de los más grandes maestros del arte universal, existe porque el pueblo español ha sabido ponerla a cubierto de los agresores fascistas que pretendían destruirla.

A NUESTROS MUTILADOS, LA REPUBLICA LES GARANTIZA UNA EXISTENCIA DIGNA

Nota del Ministerio de Defensa Nacional:

"Como consecuencia de un escrito que le ha sido dirigido por la Liga de Mutilados de Guerra, domiciliada en Madrid, el Ministro de Defensa Nacional ha dirigido a los Subsecretarios del Ejército de Tierra, Marina, Aviación y Armamento la siguiente orden:

"A partir de la fecha, para la provisión de cargos de porteros, ordenanzas u otros semejantes, habrán de ser objeto de una absoluta preferencia los mutilados de guerra, siempre que la mutilación que padezcan no les prive de aptitud para el desempeño de los respectivos cargos. En esta Subsecretaría se irán registrando las instancias que se reciban de mutilados de guerra, a fin de tenerlas en cuenta a medida que vayan produciéndose vacantes o creándose nuevos destinos de la naturaleza indicada."

Nuestros Comisarios y Delegados tienen que lograr el dominio de la técnica militar

A pesar de la claridad de la campaña que el Comisariado ha desarrollado sobre este tema, nosotros creemos que no estorba el insistir sobre ello.

Los Comisarios y Delegados deben poner al mismo nivel su capacidad social y sus conocimientos militares.

Hay que tener presente que en un momento del combate puede caer el mando militar y deberá el Comisario ponerse en su puesto para dirigir una Compañía, Batallón, etc.

La guerra se prepara dura y el Comisario tiene que ponerse a tono con el pulso de ella para estar en su puesto con los resultados positivos que hasta ahora.

¡Capacitación militar para Comisarios y Delegados!

CONSIGNA



Los veteranos deben enseñar a los reclutas cómo se combate el espionaje

Muchos, o casi todos los soldados nuevos, pecan de imprudencia por ignorancia o por esa manía española de sentirse enterados de todo.

Por esos factores, el enemigo tiene una gran fuente de espionaje sin apenas riesgo.

Los veteranos deben llamar, con respeto y persuasión, la atención a los nuevos soldados que hablen de la guerra. Convencerles de que hay cosas que no pueden hablarse ni con el ser más querido, y aún más, ni entre compañeros.

Si las regiones leales luchan y trabajan como lo hizo Asturias, la victoria será más rápida y segura

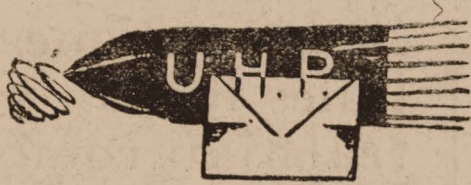
Asturias en el 34 fué vencida, según ellos, pero lo único que lograron fué hacerla callar con la mordaza del terror. En febrero del 36 venció el pueblo asturiano en las urnas. Y siguió venciendo después del levantamiento fascista...

El fascismo, volcando divisiones enteras, grita al fin la victoria de Asturias. Nosotros sabemos que no ha sido vencida, sino amordazada como en el 34.

El espíritu de Asturias sigue en pie. Los invasores pisan un terreno que no será jamás suyo, como no fué Bélgica de Alemania, como no fué España de Napoleón...

Tenemos que ser acreedores del sacrificio de Asturias; una conducta igual a la suya en todas las regiones leales habría ganado la guerra.

Luchemos todos como ellos hasta que nos griten de nuevo: ¡Presente, Asturias!



En nuestro Hospital Divisionario se reciben pocas cartas

Los heridos son nuestra mayor preocupación. En el orden material, absolutamente todo lo mejor debe ser para ellos.

Esta consigna está cumplida en la España leal en distinción al trato que el fascismo da a sus heridos.

Pero hay también que cuidar la salud espiritual de los heridos, que a veces es tan importante como sus heridas. Debemos estar en constante comunicación con ellos.

Si en persona no podéis hacerlo, escribidles; algunos, por experiencia, sabréis lo que significa una carta cuando uno está inmovilizado en la cama.

Esta misión de escribir a los heridos con frecuencia debe ser obra de todos; cada pelotón, Sección o Compañía debe saber quién necesita de ello.



En la noche cuidad de que vuestras siluetas no se recorren bajo el cielo y os delaten al enemigo como fácil blanco

CANCION DEL BARRO DORMIDO

*El agua de las trincheras
llena las manos de barro,
hincha los pies de amargura,
canta muerte del verano.
Un año de sangre abierta,
odio y venganza de un año.
Antes de que el agua nueva
llene las manos de barro,
Asturias habrá bien muerto,
roto estará el asturiano.
Hace un año, ¿lo recuerdas?,
mineros fuertes y sanos
daban lección de coraje
a propios y mal extraños.
El barro estaba dormido,
sin forma, y con entusiasmo*

*el año del agua nueva
hombres de triunfo ha forjado.
El agua de las trincheras
no embadurnará de barro,
ni llenará de amargura,
ni hará temblar al soldado.
¡Es un invierno que quema,
el astur será vengado!
¡No quedarán ni cenizas
ni aliento que huelga a fascio!
Ellos sí que tendrán frío,
barro de muerte y espasmo.
¡Canción del barro dormido,
eterno dormido de asco
darán sus huesos sin alma
cuando despierte el verano!*

CANTADOR

CLASIFICACION DE LOS AGRESIVOS QUIMICOS



Con el fin de hacer más fácil su estudio, se han dividido en grupos, según la finalidad de aquél.

La más corriente los agrupa con arreglo a los efectos fisiológicos que producen. Según ésta, se dividen en *lacrimógenos, estornutatorios, asfixiantes o sofocantes, vesicantes, tóxicos del sistema nervioso y tóxicos de la sangre.*

Esta clasificación no es exacta ni mucho menos, por ser la acción biológica de estos agresivos mucho más complicada. Las propiedades que caracterizan a un cierto grupo las poseen otros compuestos no incluidos en aquél, y según ciertas condiciones—su concentración, etcétera—, un agresivo puede poseer como propiedad principal aquella que caracteriza a otro grupo. De esta forma, la *iperita*, que es el agente que sirve de base a los vesicantes y las *arsinas aromáticas* de los irritantes, producen frecuentemente graves lesiones pulmonares que causan la muerte a los atacados. Los llamados *asfixiantes* tienen casi siempre propiedades *lacrimógenas*—*fosgeno, difosgeno*—, y por último, algunos *lacrimógenos* a fuertes concentraciones son *asfixiantes*.

Este agrupamiento se ha adoptado, a pesar de sus imprecisiones, por ser el más sencillo para los elementales conocimientos de esta nueva arma.

La clasificación para fines tácticos se base en ciertas características que poseen los agresivos químicos. Una es el período latente fisiológico; esto es, el tiempo que se tardará en sentir los efectos de los "gases", por cuya propiedad se les agrupa en "agentes de acción inmediata", "de acción a corto período" y "de acción diferida". Otra de ellas es la facultad de persistir, más o menos tiempo, sobre el terreno, por lo cual se les subdivide en "agentes fugaces", "semipersistentes" y "persistentes".

También se usan los términos "agentes de desgaste" y "de acción mortal", aunque éstos más bien se refieren a la forma de empleo que al agente mismo, pues un agresivo de acción mortal no tiene tal propiedad si no se encuentra la atmósfera con la concentración necesaria para producir tales efectos, diciéndose entonces que actúa como agente de desgaste por el solo hecho de obligar al enemigo a llevar la máscara puesta.

El estudio de todas estas posibilidades, y previo exacto conocimiento de las condiciones meteorológicas (temperatura, dirección y velocidad del viento, etc.) y topográficas (terrenos montañosos o llanos, bosques, etc.), da origen a ciertas reglas cuyo conocimiento es de suma importancia en todo el Ejército en operaciones, por permitir con cierta facilidad deducir cuándo es o no posible el empleo por el enemigo de los agresivos químicos, como asimismo el tipo de ellos, por lo que la sorpresa—base de su eficacia—se reduce al mínimo.

También son indispensables estos conocimientos para la Sanidad, con el fin de que ésta pueda adoptar con la máxima seguridad y rapidez los métodos oportunos para el tratamiento de los atacados.

AGRESIVOS LACRIMÓGENOS

Se denominan de esta forma los compuestos químicos que causan una violenta irritación de los nervios ópticos, lo que produce intenso lagrimeo.

Como ya se dice anteriormente, hay compuestos que producen efectos lacrimógenos; pero que esta propiedad no se tiene en cuenta para su clasificación por poseer otras conceptuadas como más importante, por lo que únicamente se tratará en este capítulo de los compuestos empleados con esta finalidad.

Estos agresivos son, sin duda alguna, los de efectos menos peligrosos, toda vez que aquéllos pasan sin dejar lesión permanente alguna.

Se ha podido comprobar que los caballos son generalmente insensibles a la acción de estos compuestos.

Estos agentes obran corrientemente a muy poca concentración. Su acción lacrimógena se debe a la propiedad de los halógenos del compuesto de formar su ácido respectivo en contacto con la humedad.

Su clasificación táctica es de "agentes de desgaste".

Agresivos lacrimógenos se conocen muchos, por lo que nos limitaremos a señalar los de uso más generalizado. Los más corrientes son el *cianuro de bromobencilo* y la *cloroacetofenona*.

GABARRON
Jefe del Servicio.

HISTORIA

Hace 445 años

12 de octubre de 1492... Justamente hace cuatrocientos cuarenta y cinco años que Cristóbal Colón, cuando buscaba un camino más corto para ir a las Indias, punto principal en el negocio de especias, que en aquella época era una gran fuente de riqueza, descubría un nuevo continente, que se llamó Nuevo Mundo y que sirvió para engrandecer y propagar la cultura y lengua españolas.

Colón, el hombre que llegó primero a las tierras que más tarde se llamaron América, fué vejado de tal forma, que se llegó a traerle, en uno de sus regresos a España, atado de pies y manos con grandes cadenas, bajo el pretexto de ser un aventurero y no haber descubierto tierra alguna. Pero, sin embargo, muchísimo después de haber llegado Colón a las tierras que no se preocupa siquiera de ponerlas nombre alguno, llegó Américo Vespucio, quien, erigiéndose en el hombre que había descubierto el nuevo continente, incluso le puso a las nuevas tierras descubiertas por Colón su propio nombre: América de Américo Vespucio.

Posteriormente, y desde el momento en que se descubrió América, España estuvo mandando allá todo lo que fué necesario para impulsar el desarrollo de aquel nuevo país que se unía a la civilización.

Hoy, cuando España sostiene una lucha a muerte contra el fascismo—que es la negación de la cultura y la civilización—, recordamos aquellas fechas en que España importaba su cultura y su lengua para civilizar a aquellos países, que hoy—cuando nos batimos con el fascismo por la defensa de nuestra libertad y nuestra cultura—nos niegan su ayuda y su solidaridad.

Entonces, frente a las incomprensiones e indecisiones de otros países, España señaló y dió al mundo un nuevo rumbo de civilización; hoy el pueblo español señala al mundo también—frente a las debilidades de unos y las incomprensiones de otros—el camino que ha de seguir si quiere que la paz y el progreso de la humanidad continúen su marcha. ¡Y España saldrá triunfante de esta prueba!



Cada disparo, un blanco.

LOS SOLDADOS DE LA 47 DIVISIÓN DEBEN DESEAR LA BATALLA



Cada batalla ganada al enemigo es un paso definitivo hacia nuestra absoluta victoria. Nuestra División, formada por fuerzas de choque, ha trazado más de uno de los jalones en este camino hacia el triunfo total del Ejército Popular.

Nuevos combates nos esperan en que renovar nuestros éxitos de ayer con otros tan gloriosos como aquéllos.

Insistimos: Tenemos que dar al pueblo en victorias el pago de su esfuerzo por dotarnos de una capacidad física y militar y ponernos en condiciones del triunfo.

En el noticiario de "España al Día" que se proyecta en todos los cines de Madrid, aparece la clausura del curso de cabos y sargentos de nuestra División

Consejos para poder atacar con éxito

Debéis practicar los saltos de vallas para conseguir, en momento oportuno, saltar las alambradas con facilidad. Este ejercicio debe ejecutarse con gran atención y estar incluido en los ejercicios militares que diariamente practicáis.

◆
No olvidéis realizar saltos de longitud, pues con ello conseguiréis, cuando se os presenten zanjas de tres o cuatro metros de anchura, salvarlas sin reparo alguno y con facilidad.

◆
La carrera a través del campo, o las marchas, os adiestran a realizar este ejercicio tan necesario en la guerra: desplazarse de un punto a otro con soltura y agilidad, sin llegar a ser víctimas de la fatiga.

◆
Los lanzamientos que practicáis como recreo os fortalecen los músculos del brazo, y conseguiréis lanzar a mayor distancia las bombas de mano que os librarán de las acometidas del enemigo o deshaceros de él.

◆
Las carreras de velocidad debéis realizarlas con frecuencia para que, en los asaltos a trincheras, ataques a la bayoneta, etc., lo hagáis con la velocidad de atletas, que es lo que nos proponemos que seáis, y conseguir el Ejército sano y fuerte.



Cada granada, un objetivo.

LA VOZ de la XLIX BRIGADA

EL HOMBRE

El valor del hombre es lo más esencial y lo más necesario, y para orientarnos tenemos que recapacitar detenidamente y percatarnos el por qué el hombre es el capital más precioso.

El es el que edifica, el que elabora y hace evolucionar el mundo. Precisamente por todas esas fases es menester capacitarnos físicamente y militarmente, con una moral que salga de nuestra iniciativa, pero también una moral que salga del corazón nuestro, que nunca sea ficticia.

¡Camarada! Tenemos que demostrar los trabajadores de España a los hermanos del mundo entero que no sólo luchamos en la guerra con el fusil, sino también con el libro.

Es muy necesario, camaradas, capacitarnos militarmente con entusiasmo, acatar la disciplina, no por rutina, ni por capricho; por necesidad. Es comprendido que el hombre instruido militarmente va a todas partes tranquilo, seguro y fijo de que su misión es cumplida. Esta guerra la gana el que mejores reservas tenga. Es innegable que la victoria será nuestra, porque nuestros hombres son cuidados con esmero.

Sabemos que cada vida de nuestros hermanos caídos es el dolor de todo combatiente, un dolor verdadero, no fingido, como hacen los que decían tener un alma pura y santa. ¡Qué alma pueden tener esos parásitos de la Naturaleza cuando nos ponen a nuestros hermanos a boca de cañón! No cabe la menor duda que es putrefacta. La guerra la perderán ellos. Ya pueden tener cañones, tanques y aviación; pero la base esencial, que son los hombres, la tenemos nosotros, porque ese capital lo sabemos conservar. Es el hombre que nos dará la VICTORIA.

¡Salud, camaradas!

A. GUTIERREZ

Capitán de la 49 Brigada. Segunda Compañía, Batallón 193.

Guerra y tierra

Camaradas campesinos: El papel que desempeñáis vosotros en la guerra es uno de los más importantes, porque mientras nosotros combatimos duramente al enemigo, que quiere invadir a un pueblo que lucha por la cultura y la libertad, vosotros tenéis que sacar de la tierra el producto que tiene que servir para que no nos falte a nosotros y a la población civil los alimentos necesarios para poder seguir combatiendo.

Y obedeciendo las órdenes que el Gobierno os dé, por mando del Ministro de Agricultura, sacaréis todo el producto que se pueda obtener de ella.

Y si os necesita el Gobierno para que empuñéis, como nosotros estamos empuñando, el fusil, y así poder combatir más duramente al enemigo, debéis de ir con una voluntad tan grande que jamás pueda el enemigo causaros pavor ninguno.

Porque, mirad bien, compañeros, que si el Gobierno os necesita a vosotros, es para que luchéis en contra de un enemigo que quiere apoderarse de nuestras tierras, cultura y libertad. Para esto, camarada campesino, te necesita el Gobierno que tú mismo le diste el Poder para que te señalara la ruta de tu vida.

Pensar que nosotros, los camaradas que empuñamos el fusil desde el primer momento, os esperamos con los brazos abiertos, como hemos recibido a todo aquel que vino a nuestro lado a exponer su vida por la libertad de nuestra tierra querida.

DANIEL CAPELLAN
Batallón 193, primera Compañía.



Sólo un pensamiento: ¡atacar!

La vida sexual en el Ejército

Quisiera expresar en estas líneas cosas que mi cultura no alcanza a desarrollar según son mis deseos, pero las escribiré según las siento.

La vida sexual en el Ejército ha sido uno de los problemas más vitales que se han presentado en todas las guerras y más difíciles de resolver.

¿Falta de medios para conseguirlo? ¿Falta de comprensión en los Mandos?

Creo que ninguna de estas dos cosas.

La base fundamental de esta despreocupación es que como trataban al soldado con menos miramiento que a una máquina de guerra, no se preocupaban de esta necesidad tan imperiosa que nos la manda la Naturaleza, y mucho mayor, en algunos casos, que el comer.

Nuestro Ejército no es igual que los otros.

Nosotros sabemos que no estamos considerados como una máquina de guerra, que se la quiere tener constantemente funcionando y que, cuando se rompe, se tira para que otra nueva venga en su lugar. Demasiado bien sabemos que nuestros Jefes no desean eso; ellos quieren que sus camaradas soldados sean sanos y fuertes para la lucha, y prueba de ello tenemos en la serie de festivales deportivomilitares que se están celebrando, y, más fehaciente, en el torneo deportivo que se está desarrollando en la División a la cual pertenecemos;

Hay compañeros casados que por no adquirir una enfermedad venérea practican la masturbación, e igualmente camaradas solteros; pero de éstos, en algunos casos, en proporciones verdaderamente alarmantes.

Los perjuicios que esto puede ocasionar suelen ser terribles; procuremos que esto se solucione lo más pronto posible y con las máximas garantías de higiene, y habremos dado un gran paso hacia la victoria.

I. CANSECO

193 Batallón. Transmisiones.



El Miliciano de la Cultura no sólo os enseñará a leer y escribir. Preferentemente sí, pero no exclusivamente. Cuando se haya desterrado el analfabetismo en nuestras filas se ampliará vuestra cultura en todas las materias, hasta el límite que nos imponga la duración de la guerra, y cuando llegue ese momento seréis hombres capaces de valeros por vosotros mismos; capaces de dirigir una organización; capaces, en fin, de continuar ayudando a la República. Ayuda que hoy es material y que mañana será intelectual.

C. M.

Mi impresión de los escolares

No encuentro palabras para calificar la impresión que me han causado los asistentes a la escuela. Siempre creí que esos compañeros, la mayoría de ellos con algunos años ya, tenían para el estudio esa voluntad de hierro que tantas veces han probado en los combates. Pero me quedé corto en mis suposiciones. Hay algo más. Hay el espíritu resentido de unas generaciones a quienes un régimen absurdo no les dió los derechos que innatamente pertenecen al hombre, a quienes un régimen, enmascarado bajo un falso catolicismo, no supo cumplir con la obra de misericordia de "Enseñar al que no sabe" y ese resentimiento se halla latente en las clases, en ese afán por aprender y en él se ve una voluntad de hierro y se adivina el siguiente pensamiento: Estudiamos con ahinco ahora que podemos, a pesar de la guerra, y venceremos a los que nos negaron lo nuestro, con las armas y con las letras.

¡Adelante, compañeros! ¡Tanto en las armas como en las letras! Para lo primero, tenéis mandos capacitados. Para lo segundo, tenéis las Milicias de Cultura.

CONRADO MARCO

Milicias de la Cultura, 49 Brigada.



Ayer campesino; hoy soldado para ganar la tierra con la bayoneta



El grito glorioso de los mineros de octubre sigue en pie, porque lo defendemos todos sus hermanos de clase en España y nos ayudan en el resto del mundo.

Selección de atletas de la 49 Brigada para disputarse el Campeonato de la División

CROSS COUNTRY MILITAR

Rius, del 2.º Batallón; Enrique Ibáñez, del 4.º; Cándido Arribas, del 2.º; García, del 2.º; Juan Moreno, del 4.º; Lucio Herrero, del 1.º; Vicente de las Heras, del 2.º; Pedro López, del 1.º; Evaristo Domínguez, del 2.º; Manuel Carmona, del 3.º; Florencio Ramos, del 3.º, y Julián Carpintero, del 4.º

LANZAMIENTO DEL PESO

José Martí, Francisco Martínez y Francisco Borlay, todos del 1.º. Suplente: Fernando Rodríguez, del 2.º

LANZAMIENTO DEL DISCO

José Casals, Francisco Martínez y José Martí, del 1.º. Suplente: Joaquín Soteras, del 2.º

LANZAMIENTO DE LA JABALINA

José Martí, del 1.º; Julián Bermejo, del 3.º

CARRERAS DE 100 METROS. RELEVOS 4 × 250 Y 10 × 100

José Martí, del 1.º; Vicente Valencia, del E. M.; José García, del 2.º; Antonio Márquez, del E. M.; Félix Domínguez, del 2.º; M. Masot, I. Loné y Julio Hornero, del 4.º; Antonio Cuevas y Leandro Garzón, del 3.º. Suplente: Amancio Parrilla, del 4.º

La selección de los equipos de fútbol y tracción de la cuerda de la Brigada se dará oportunamente.

Organización

¡Organización...! Sí, camaradas, tanto en la vanguardia como en la retaguardia. Ahora, y en estos momentos, cuando la lucha que sostenemos contra el fascismo invasor es más dura, de más envergadura que nunca, tanto en los frentes como en los asuntos internacionales, se nos presenta o se nos plantea una cuestión que bien se debiera dejar para cuando el triunfo se haya conseguido. ¿Culpables? Tanto la Ejecutiva entrante como la saliente, y más particularmente la nacional, consentidora de todas estas maniobras, que no hacen sino perjudicar a sus afiliados más que beneficiarlos. Cuando todos, o la mayoría de los afiliados de esa Organización, nos encontramos en las trincheras defendiendo una causa justa y razonable; nosotros, los combatientes de la República, que luchamos unidos en estos momentos de angustia para el bien de nuestra madre Patria; trabajadores todos, sindicados y organizados, venís a plantearnos y sembrarnos una clase de discordias entre unos y otros, y ya no os acordáis de lo que hacéis, y ni siquiera os dáis cuenta que todo esto va en perjuicio vuestro y, más en particular, de nosotros.

Si después de treinta años o más de Organización, lo mismo sindical que política, hemos tropezado con una guerra tan cruel como ésta para la clase trabajadora y democrata, nos lanzamos el 18 de julio del año pasado, al grito de "U. H. P.", para detener al fascismo, y sin distinción de ideologías, nos encontramos con varios inconvenientes a los quince meses de lucha, que, claro es, nosotros no podemos combatirlos por tener otra misión que realizar, tan importante o más para los que hoy componemos el Ejército del Pueblo; desde nuestras trincheras madrileñas les pedimos a nuestros dirigentes y les decimos que éstos no son los momentos que ellos buscan y que los prodigios de esta desorganización y desbarajuste que se traen entre manos, no nos ayudan en absoluto en nada para conseguir el triunfo que anhelamos.

Entre nosotros, en nuestras trincheras, no existen partidos ni rencores; todos somos unos y bien avenidos. Aquí no existen socialistas, comunistas, anarquistas; en una palabra: no existen egoísmos de partidos ni sindicatos. Y sí existe una Patria en peligro para todos y un pueblo lleno de esclavos, deseando ver abiertas las puertas de la Libertad y del Progreso.

Hoy más que nunca vamos a la unificación de los partidos políticos y sindicales, y dejar los rencores para el enemigo. Que nosotros, como antifascistas que somos, aquí y en la retaguardia sabremos ayudaros como os merecéis porque sois la llave y el guía nuestro. Y, al poder ser, ayudaremos a nuestros hermanos mineros que luchan encarnizadamente por la independencia y la libertad de su país. Vosotros trabajad en la organización, y nosotros pediremos ofensiva, y combatiendo será la única manera de prestar ayuda a los heroicos mineros asturianos.

¡Viva el Partido Unico del Proletariado!
¡Por el triunfo y reivindicación de los trabajadores!

FRANCISCO JIMENEZ

Corresponsal del 193 Batallón.
49 Brigada, 47 División. Frente del Centro.

No entreteneros al transportar la comida a las trincheras. La comida caliente es necesaria, y en invierno más.



Utilización de los árboles por los tiradores



Hay en los soldados un deseo de refugiarse en los árboles para bien atacar o defenderse. Pero no siempre los árboles sirven para estos fines. En general, son recomendables desde el punto de vista del enmascaramiento; pero no hay que olvidar que los árboles aislados se destacan, sirven de referencia y son peligrosos, sobre todo siendo muy delgados. Por eso el tirador A puede estar bien colocado; el B no.



Algún día tal vez dudes entre cumplir el deber exponiendo tu vida a no cumplirle para salvarla. Piensa entonces que tu cobardía puede ser la muerte de muchas vidas.

*

El pueblo puso en tus manos armas para defender la libertad. Si no las cuidas, el pueblo, que fué generoso contigo, será justiciero si te haces acreedor de su desconfianza.

*

Cuida, en el transcurso del combate, del estado de ánimo de los camaradas que te rodean. Al que veas que sus fuerzas flaquean, animale como a un hermano. Hacer esto es salvar un camarada que no ha tenido aún tiempo de ser un veterano.

Cómo debe atacar la infantería sin la ayuda de los tanques y la artillería

En la ofensiva pueden hallarse sectores donde el apoyo de los tanques y artillería sea imposible o dificultoso (montañas, bosques, pantanos), y donde la infantería deberá preparar y efectuar el ataque de las posiciones enemigas contando sólo con sus propios medios de fuego. Esto es posible en el tiempo en que entramos del invierno.

Los ataques se efectúan, preferentemente, de noche o al amanecer, teniendo en cuenta el efecto de la sorpresa.

Los medios de fuego de la infantería atacante (base de fuego) se aprovechan desde la iniciación del ataque y, antes que nada, para aplastar al enemigo y aislar el sector atacado de los sectores vecinos y de las reservas enemigas.

El papel decisivo en estos ataques pertenece a los pelotones de tiradores. Su afán de avanzar, basado en la resolución de cada combatiente y comandante de llegar hasta el enemigo y exterminarlo en una lucha cuerpo a cuerpo, decide el éxito del ataque.

El éxito del ataque de la infantería se basa en una combinación hábil del fuego y de la maniobra, y en una inteligente aplicación de los humos para la protección contra el bien organizado y anticipadamente emplazado fuego de ametralladoras y tiradores enemigos.

La rapidez de avance de la infantería atacante es de uno a dos kilómetros por hora. Dirigir expertamente el fuego y la maniobra de los pelotones, secciones y compañías, contando con una buena instrucción táctica y de tiro de los combatientes, y saber usar los petardos, granadas y minas de humo, aumenta considerablemente la rapidez del avance de la infantería.

El límite para la posición de partida para el ataque lo indica el comandante.

La cortina de humo permite a la infantería avanzar para el ataque, sin detenciones, desde una distancia de 200 metros y aun más.

Para conseguir la sorpresa en el ataque, la concentración en la posición de partida debe pasar inadvertida para el contrario. Para esto, el pelotón y cada combatiente, en el orden indicado por el comandante de la sección y pelotón, inadvertidamente, arrastrándose con preferencia, tratan de llegar al sitio señalado. Con más frecuencia aún, la ocupación de la posición de partida para el ataque se realiza bajo la protección de la oscuridad nocturna.

Durante la concentración para el ataque, como al hallarse en el punto inicial para el ataque, los combatientes usan mucho el útil para la construcción de abrigos contra las balas y fragmentos de granadas de mano. Los tiradores se colocan en parejas, a distancias de cinco a seis metros una de otra; sin embargo, en el terreno donde existen abrigos, pueden disponerse en grupos de tres o cuatro hombres y, a veces, en pelotones enteros.

Para el fusil ametrallador, en el paraje donde se halla la posición del ataque inicial se busca una posición, desde la cual pueda el ametrallador hacer fuego contra el grupo enemigo que se ataca o contra el punto de fuego vecino que puede impedir el ataque.

Las ametralladoras, al tirar por encima de las cabezas donde el terreno lo permite y en los intervalos de las formaciones de su infantería, apoyan todo el tiempo que pueden a los pelotones atacantes con su fuego, dirigido contra el punto de fuego del enemigo que se ataca y los vecinos; cañonean también el fondo de sus líneas.

Cómo ataca la infantería una posición fortificada, con la protección de la artillería

El proyectil que ha estallado en las alambradas rompe con sus fragmentos los postes y corta los alambres. El mismo proyectil, al estallar en la trinchera o próximo a ella, ataca con sus fragmentos una parte de los defensores, ensordece a los demás y obliga a buscar la protección en el fondo de la trinchera, motivando una suspensión temporal del fuego contra nuestra infantería que avanza.

Centenares y miles de proyectiles que estallan sobre el punto más avanzado de la zona defensiva, abren paso en las alambradas, causan grandes bajas a las tropas que se defienden y les obligan a debilitar y hasta suspender todo su fuego.

Si las piezas de artillería que lanzan esos proyectiles levantan su puntería, la explosión de los proyectiles avanzará algo hacia el fondo y resultará como una ola móvil de fuego que, siguiendo desde el punto más avanzado de la zona defensiva enemiga hacia el fondo, obliga a las fuerzas enemigas restantes a suspender el fuego y buscar abrigo en el fondo de las trincheras.

Con suficiente número de piezas (treinta o más por kilómetro) la artillería del que ataca puede crear un fuego tan poderoso que permita a la infantería atacante, sin ayuda de su fuego y casi sin bajas, por efecto del fuego de ametralladoras y fusil del contrario, adelantar en pos del fuego de su artillería a razón de tres y hasta de cuatro kilómetros por hora.

En el combate a corta distancia, la ayuda de la artillería puede realizarse, también, mediante la concentración sucesiva del fuego sobre los centros de resistencia descubiertos al enemigo, contra la alambrada y contra los lugares donde están emplazadas sus ametralladoras y cañones antitanques y sus reservas.

Esta forma de fuego exige que la infantería preste ayuda a los artilleros, vigilando al enemigo para descubrir su dislocación; principalmente, para la búsqueda de los emplazamientos de sus cañones antitanques, ametralladoras y observadores de artillería.

Al atacar al enemigo bajo la protección del fuego de su artillería, los tiradores están obligados a:

1) Ocupando la posición de partida para el ataque, procurar lo más rápidamente posible dejar la zona del fuego de la artillería contraria; es decir, situarse a no más de 150 metros de las trincheras enemigas. Para protegerse de los fragmentos o esquirlas de los proyectiles de su artillería, que tira contra las trincheras enemigas, colocarse en los embudos de los proyectiles, en las zanjas, vaguadas y trincheras-grietas que excavaron.

2) Considerar como señal de ataque el momento en que nuestra artillería traslade su fuego desde el punto más avanzado de la defensa enemiga hasta su fondo. A esta señal emprender la carrera, dirigiéndose a los lugares donde las alambradas fueron más destrozadas por el fuego de artillería, para llegar a la trinchera indicada previamente por el comandante de la sección.

3) Al caer bajo el fuego de artillería o de ametralladoras enemigas, acelerar la carrera para llegar lo más rápidamente posible a la trinchera enemiga, cubrirla con granadas de mano y acabar con sus defensores a bayonetazos.

La rapidez de la carrera de los tiradores hacia las trincheras enemigas proporciona doble ventaja: primeramente, el enemigo que está en las trincheras no tendrá tiempo de darse cuenta de la situación y de abrir fuego; en segundo lugar, los tiradores atacantes, a medida que se aproximan al contrario, se librarán del fuego de la artillería enemiga.

4) El ataque cesa sólo al cumplir la misión o por orden especial del comandante de la sección.

Aprovechamiento del terreno en el asalto



El combatiente debe elegir bien el nuevo emplazamiento, para que la orden de avanzar no le sorprenda y que su salto sea decidido y veloz. Los grupos de combate, los tiradores individuales, etc., tendrán en cuenta, no solamente la posición que han de ocupar en un momento dado, sino que también tendrán "previstas" las posiciones sucesivas para dar los saltos con toda seguridad y rapidez. Así el tirador A está mejor colocado que el B para proseguir el fuego avanzado.



Disciplinado en acatar las órdenes, valiente en cumplirlas. Cuando ocupaste el puesto en el Ejército, empujaste a andar por el camino del deber.

*

Cumpliendo ciegamente con tu deber puedes dar el ejemplo que despierte emulación en tus compañeros y decidir una batalla a nuestro favor.

*

La guerra es dura, pero la esclavitud lo es más. Piensa que en los combates de hoy, con tus esfuerzos y sacrificios, forjas, no sólo tu libertad, sino la de tus hermanos, y para siempre.

POSICION DEL TIRADOR Y APROVECHAMIENTO DEL TERRENO



Pozo del tirador



De rodillas



De pie



Tumbado

DIARIO DE LA
GUERRA, por
Salas Vín

NUESTRAS FIESTAS

24 octubre

En estos días en que están de descanso las Brigadas, hemos tenido nuestras fiestas los soldados de la 47 División. Se está terminando el Campeonato deportivo. Hemos estirado bien nuestros músculos al sol: ejercicios gimnásticos, carreras, jugando al fútbol, tirando la barra o a la cuerda. Me siento como nuevo. Luego ha habido su poco de baile con las chicas de los pueblos. El divertirse también fortifica.

El caso es que hoy, a pesar de esta lluvia fina que se mete hasta los huesos y que está cayendo toda la tarde sin dejarlo, me siento contento como nunca, lleno de alegría, aunque no pueda apenas moverme de entre cuatro paredes, con lo que esto me fastidia.

¡Qué distintas son estas fiestas de ahora, hechas para nosotros los soldados, de aquellas que se celebraban en los tristes patios cuarteleros del Ejército antiguo! Me acuerdo de cuando mi hermano, que *sirvió al Rey* en 1928, se vestía su casacón azul y sus pantalones colorados para ir de comparsa en las formaciones que para su lucimiento organizaban sus orondos jefes. Porque era este papel de triste comparsa de la vanidad ajena el que correspondía a los soldados cuando había fiesta.

Que era el día de la Patrona: al coronel le tocaba montar a caballo (sólo lo hacía para tan solemne ocasión y para la Jura), y a mi hermano calarse el ros con el pompón bien tieso y aguantar toda una mañana a pie firme la presencia del coronel. Lo que le daba derecho a un plato de un supuesto arroz con leche, que era en lo que se distinguía el rancho extraordinario del

normal. A veces se llegaba hasta a repartir puros "mataquintos". Y se acabó la fiesta.

Nuestras fiestas tendrán menos empaque, serán—muchas lo son—más ingenuas, más sencillas, pero los soldados de aquellas abigarradas paradas no sentían la alegría que yo ahora siento, que sentimos nosotros después de nuestros partidos de fútbol, de nuestras estupidas *reuniones* en cualquier Hogar del Soldado de cualquier pueblecito de la Sierra.

EL BARBERO POETA

25 octubre

Después de todo, no había por qué maravillarse; si no de poetas, de coplistas han tenido siempre mucho los barberos; sin embargo, me sorprendió, y no poco, tropezarme de manos a boca en la peluquería de Hoyo de Manzanares con el poeta.

Me lo dijo otro compañero que también se afeitaba. "Este, además de barbero, es poeta; sabe hacer versos." "Sí, yo soy poeta", y siguió tirando tranquilamente de navaja.

Le pregunté cómo se llamaba, de qué pueblo era y qué versos le gustaban más. Todo esto por preguntarle algo, porque lo que yo quería era pedirle sus versos y no sabía cómo; me parecía violenta la situación, sobre todo porque al que estaba afeitando, según demostraba su media cara untada de jabón que me dirigía tan feroces miradas desde el espejo, le hacía poca gracia todo aquel charloteo sobre poesía. Pero el propio muchacho me los ofreció. Tenía los bolsillos completamente llenos de papeles, que aunque a mí me parecían todos poemas,



no lo eran. De entre ellos rebusco los cuatro o cinco que tenía hechos, pues lo demás no pasaba de anotaciones y proyectos.

Me contó que escribía mucho, que no había día que se acostase sin dejar, por término medio, un par de poemitas escritos; que era mucha su afición y mucho lo que a ella se entregaba. "Tengo un libro publicado, *Camino de amores*, y otros en preparación".

Hablamos de versos, de poetas; se veía su entusiasmo en el calor que ponía al nombrar los que él llamaba *sus autores*. "El poeta más grande para mí, ¡cuál va a ser, Bécquer! De los de ahora el que más me gusta es García Lorca; será porque yo lo que más cultivo es el romance. También está bueno Alberti; tienen forma sus composiciones".

Me leyó varios romances llenos de gracia popular, donde él dice, lisa y llanamente, lo que tanto le costaría meter en versos a cualquier poeta:

"Miaja es el hombre que España elevó para vencer.
¡Qué acierto que tuvo Azaña!
¡Qué bien lo supo escoger!"

Salgo a la calle, está gris, llena de frío. Me voy repitiendo algunas de sus coplas. En la tiendecita de Hoyo, en su peluquería, el poeta "hace casar sus versos", se pierde en imaginaciones al repiqueteo de las tijeras.

LO BLANCO Y LO PARDO 27 octubre

Ha habido una gran prueba deportiva. Soldados con camisetas y pantalones blancos han ejecutado, en largas hileras, sobre esta tierra parda, contra estas piedras hoscas de la Lonja del Monasterio, una serie de movimientos rítmicos. Los tabardos de los que presencian el festival aumentan en torno de los gimnastas la cerrazón de lo pardo que por todas partes los rodea. El cielo, más que amarotado, está cárdeno, de tormenta. Pero de todo triunfan estos jirones de blanco que saltan, que pasan veloces en la carrera, estos brazos y piernas desnudos en el aire.

Siento envidia. Mientras yo aquí pisoteo el suelo con mis botazas para quitarme el frío de los pies, se les ve a ellos ejecutar los ejercicios llenos de fuerza, encendida la sangre. Se les mira y se siente su alegría. Qué gusto debe dar moverse libre, correr suelto de una parte a otra sin capotes ni tabardos, sacudido por el viento de esta mañana.

28 octubre

El Ejército se está adelantando a todo en ser muestra de la nueva España que se forja en nuestra lucha. No es sólo que la está conquistando pedazo a pedazo con las armas, sino que también dentro de él se dan sus brotes más sanos en todos los aspectos. En el Ejército popular se ha volcado una juventud cuyos afanes no tenían cabida en un país anquilosado, medio podrido, como lo era el nuestro; esta juventud, reprimida por diques de mezquinos intereses creados y de prejuicios estúpidos, ha podido dar rienda suelta a sus impulsos, ha encontrado en nuestro Ejército abiertas de par en par las puertas a cuanto significaba. Cuando la victoria se logre, como parte del triunfo, el Ejército devolverá al pueblo, a sus talleres, a sus laboratorios y sus fábricas, una juventud en toda su fuerza, dueña de sí.

Es formidable el ardor con que los soldados, día por día, con el mismo brío que ponen frente al enemigo, educan sus músculos, construyen su cuerpo, estudian, no se dan paz en aprender cuanto es necesario. Se superan todas las dificultades con verdadero ímpetu heroico. Porque hay que ver de cerca esta lucha, sentirla como yo la siento, que estoy al lado de mis camaradas, para comprender cuánto esfuerzo hay que poner en ella, con qué tensión hay que mantenerlo para ir haciendo, de quien ni leer sabía, un hombre abierto a la cultura, que razona y discute sobre lo



escrito, que comprende; y de estos cuerpos arruinados, envejecidos prematuramente por un trabajo excesivo y de una alimentación escasa, hombres fuertes, músculos de hierro.

Cuando veo la labor de cultura que se hace dentro de nuestro Ejército, y cómo se hace; después de los campeonatos deportivos como el de ayer o de los cursos de capacitación técnica; cuando veo a este muchacho campesino que duerme a mi lado levantarse una hora antes para hacer gimnasia, o en sus ratos libres, la cabeza inclinada sobre un libro, deletrear con dificultades sus renglones, me siento más seguro que nunca de que el pobre y triste caserón que era España será renovado de arriba abajo por esta juventud. Ella será quien limpie de nuestra tierra esos pueblos de chozas, que son como sus costras, para levantar el gran país y la nueva vida por que todos luchamos.

DESFILE 29 octubre

Desfilan iguales, a un mismo ritmo, en una sola seguida línea, las bayonetas. Cuando la música se extingue ya a lo lejos, se hace más fuerte el ruido seco de los pasos. A una Compañía sucede otra; su pasar se hace interminable. De vez en cuando se abre un claro en las filas cerradas. Es un nuevo Batallón; al frente de él viene su Comandante a caballo. De nuevo la masa de los soldados, el monótono resonar de las pisadas sobre el barro.

Entre Batallón y Batallón un trecho, desaparecen las uniformes puntas de las bayonetas y brillan sobre los capotes de los soldados las superficies anchas de las palas, el acero de los picos. Es la Compañía de fortificaciones. Un olor espeso a tierra, a campo en labor viene a nuestro recuerdo.

Pasan las Transmisiones. Las ambulancias de Sanidad. Se oye el rodar de los cañones antitanques, con sus bocas mudas levantadas al cielo. Y otra vez las filas apretadas de los soldados, a un paso igual, en interminable surco las puntas de las bayonetas.

VIDA de la LXIX BRIGADA

Iremos adelante

Yo, en este momento, voy a daros un instrumento para que todos vayáis por el buen camino que los momentos nos aconsejan a los buenos antifascistas, bajo el control de sus superiores, que es de la única manera que más pueden ayudar a la causa general.

Ahora bien; yo os diría que lo anterior no estaba, ni mucho menos, a la altura que las circunstancias exigían; así es que no voy a deciros cuán grande es lo uno ni lo otro, pero sí quiero, camaradas, que todos nos demos perfecta cuenta de lo que hacemos.

Y ahora, camaradas de la brava y gloriosa 69 Brigada, que una vez más, cuando el momento llegue, demostremos lo que somos capaces de hacer llegado el momento.

Yo no dudo ni un solo momento de que iremos donde el Mando nos indique, como lo hemos hecho siempre, sin titubear, y no cejaremos hasta tanto no dejemos ni un solo fascista en nuestro suelo patrio querido y haber conseguido el logro de todas nuestras aspiraciones en general, para lo cual hemos de tener una disciplina de hierro y una fuerza moral muy grande, al estar convencidos de por qué luchamos y libertar al pueblo español, que bien merecido lo tiene por su valor y espíritu de sacrificio, que los momentos más difíciles ha soportado con heroísmo y serenidad.

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva la 69 Brigada y sus hombres!

F. BARRIOPEDRO
Comisario.



Manera más fácil de conducir un herido y menos dolorosa para éste.

El que no cuida de un cartucho o una bomba, no es un buen soldado

En quince meses de lucha contra el fascismo invasor alguna práctica hemos recogido que cautelosamente debe ser conservada y demostrarla.

Desde los bravos soldados que, con fusil y bayoneta en las trincheras, defienden nuestros derechos (elogio de todo por todo) hasta el más alejado puesto de peligro, observamos ciertas acciones que debemos corregir si es preciso.

Durante el tiempo que permanecemos en las trincheras donde hay escasa actividad, todos sabemos lo que ocurre; escribir, leer, etc.; pero no nos damos cuenta que los cartuchos o bombas están en sitio que les es perjudicial: la mecha se humedece o se estropea y a los cartuchos les pasa lo propio, y este material debe estar en condiciones para cuando sea preciso su uso. Debemos poner un poco cada uno de nuestra parte. Hay que comprender el

material que se inutiliza a través de toda la Brigada.

Cuando se efectúa un relevo, procurad recoger todo el material y entregarlo a los responsables de munición, y las bombas de percusión que, por costumbre las lleváis en la cintura o bolsillos, entregarlas también, que éstas, además de perderse, sirven para accidentes casuales.

Con las cintas de las máquinas automáticas ocurre algo parecido. Estas cintas tienen su fin, pero el fin de estas cintas no creo sea de cortaduras en dos o varios trozos, como se ha dado el caso. Esto debe ser corregido y perseguido. Tampoco se deben cargar las cintas que hayan sido cargadas con cartuchos 762 con munición 792, pues los cartuchos 762 tienen el calibre de vaina más grande que el 792.

C. TEJEDOR

Sargento de Municionamiento.

Selección de atletas de la 69 Brigada, para disputarse, con la 49 Brigada, el Campeonato de la División, en los deportes siguientes:

CROSS COUNTRY MILITAR

Fermín G. Loiznar, del E. M.; Córdoba y Meseguer, del 1.º; José Fernando y Balbino Sánchez, del 2.º; José Redó y Rafael Aznar, del 3.º; Vicente Alvarez, Mariano Palaci, José Ruescas, Ricardo Merino y Bernardo Rey, de Sanidad.

LANZAMIENTO DEL PESO

Tarriño (Palomo), del 3.º; Marín, del 2.º; Máximo Goicoechea, de Sanidad. Suplente: Coralio, de Zapadores.

LANZAMIENTO DEL DISCO

Hilario García y Galdrán, del 2.º; Máximo Goicoechea, de Sanidad. Suplente: Aberturas, del 1.º

CARRERA DE 100 METROS. RELEVOS 4 × 250 y 10 × 100

Roig y Rodríguez, de Zapadores; De la Calle, Herrera, Oton, Camón y Gentil, del 1.º; Roqueta, del 2.º; Loinaz, del E. M.; Castro, de Sanidad. Suplente: Bonilla, del 3.º

La selección de fútbol y tracción de la cuerda de la Brigada se dará oportunamente.

Soldados de la 69 Brigada: La guerra en que escribisteis páginas gloriosas, continúa, sed dignos de vuestras conductas de ayer, superándolas hoy.

AMETRALLADORA "COLT"

La ametralladora "Colt" se compone de cañón, con sus acanalamientos exteriores, que sirven de refrigerador de aire, y en la parte de delante su correspondiente orificio, salida de gases.

Cajón de los mecanismos, con sus correspondientes chapas de costado.

Y culatín, donde se aloja el muelle y bulón de disparo.

Desmontaje del arma

Primero. Se procede a quitar los dos tornillos prisioneros que llevan las chapas en su lado izquierdo (o sea los dos tornillos pequeños), y, seguidamente, se quitan los dos tornillos pasantes; una vez hecho esto, se quitan o separan las chapas de costado y después la chapa bajera, donde va fijado el piñón transportador.

Segundo. Después se quitan los dos muelles bielas, sacando el pasador de unión de carro y palanca de carga, procediéndose a separar el cañón del cajón de los mecanismos, que sale dándole vueltas a la izquierda, puesto que su rosca es derecha.

Tercero. Una vez hecho esto, se procede a sacar del cajón de los mecanismos el cierre, donde también se aloja el percutor y la uña extractora; éste sale de su ajuste quitando el pasador interior. (Hay que tener muy presente que este pasador sale haciéndole coincidir con un pequeño orificio que lleva el cajón de los mecanismos.)

Cuarto. Se quita la palanca elevadora, que sale quitando simplemente un pasador, que a veces suele salir inclinando solamente el cajón de los mecanismos.

Quinto. Después de verificadas todas estas operaciones, se quita la pieza guía y tope del carro, que va fija en el cajón de los mecanismos junto a la rosca de unión del cañón, y después, tirando para adelante, sale el carro, que también lleva unida la uña recuperadora.

Antes de proceder a montar el arma, es necesario limpiar bien todas sus piezas, teniendo en cuenta que al limpiar el cajón de los mecanismos quede bien limpio el tubo de escape de gases.

Montaje del arma

Primero. Como antes digo, una vez limpio el cajón de los mecanismos, seguidamente se procede a roscar el cañón, y hay que tener sumo cuidado que coincidan bastante ajustadas la flecha del cañón con la del cajón

de los mecanismos, pues en varias máquinas, y mucho más en las usadas, suele pasarse dicha rosca, impidiendo el buen funcionamiento; por lo tanto, es necesario ponerle al cañón una junta de amianto bien impregnada en aceite o grasa consistente.

Segundo. Se coloca en el cañón la palanca de carga y después se mete el carro, que, como antes digo, lleva unida la uña recuperadora, colocando seguidamente el cierre con su pasador interior, y después la pieza de retenida del carro; seguidamente se colocan los dos muelles bielas, procediendo a unir después la palanca de carga con el carro; esto se verifica simplemente con un pasador que lleva los dos extremos planos, y hay que colocarlos de forma que permita después colocar las chapas de costado.

Tercero. Se procede a colocar la palanca elevadora también con su correspondiente pasador.

Cuarto. Inmediatamente después, se coloca la palanca de retenida del émbolo, que lleva su asiento (o acoplamiento al lado izquierdo del cajón de los mecanismos, y seguidamente el seguro, no dando otra explicación sobre estas piezas por no tener más que una posición; pero debemos tener muy presente el colocarlas, pues con frecuencia se suelen quedar sin colocar, y si ponemos las chapas de los costados tendremos que volver a desmontar la máquina para colocarlas.

Quinto. Procederemos a colocar la chapa bajera con su piñón transportador, teniendo en cuenta que su correspondiente uña quede debajo de la uña recuperadora, que, como digo, va unida al carro.

Y para terminar de montar la máquina, se colocan las dos chapas de costado; pero se pone primeramente la del lado derecho, con el fin de que la palanca que hace retroceder al carro, que va unida a dicha chapa, quede en su ajuste correspondiente (o sea entre los pivotes o salientes que lleva el carro); de lo contrario, no cargaría la máquina, y después se coloca la chapa del lado izquierdo, teniendo en cuenta que entre bien en sus ajustes, procediendo seguidamente a colocar sus dos tornillos pasantes y después los tornillos prisioneros.

Camaradas: En todos mis escritos os recomiendo cuidéis de las armas como lo que son en estos momentos, que verdaderamente significan la libertad de todos nosotros y la del proletariado del mundo entero.

RUFINO H. BERMEJO

Maestro armero de la 69 Brigada Mixta.

¿Conoces tu obligación?

En todo momento, el cumplimiento del deber ha sido la cualidad suprema, distintiva, del hombre honrado y trabajador. Lo mismo el campesino que el artista, el intelectual, etc., sienten honda satisfacción cuando al retirarse de su trabajo cotidiano pueden pronunciar estas palabras: "¡He cumplido con mi deber!" Esto no sólo trae consigo esa satisfacción interna, sino que sirve de aliciente para alentarnos a que cada día mejoremos en lo posible nuestros actos; pongamos toda nuestra voluntad en perfeccionarlos, a fin de obtener resultados óptimos.

Y tú, camarada soldado: ¿conoces tus obligaciones en estos momentos? ¿Sabes cuál es tu papel en esta cruenta lucha que sostenemos contra el invasor extranjero? ¿No? Brevemente voy a exponértelo. Cumple cuanto te ordenen sus superiores en responsabilidad; acata sus órdenes sin vacilación; tén serenidad y coraje cuando en la lucha estés próximo al enemigo; limpia tu arma, que ya sabes es tu mejor aliado. Lee mucho, para adquirir el nivel cultural que necesita poseer el soldado del Pueblo; consulta los libros que hay en la Biblioteca de tu Batallón y que Cultura Popular ha puesto a su alcance; asiste con asiduidad a la clase que diariamente da tu Maestro, para adquirir o ampliar tus conocimientos, y no dudes que si todo esto existe en nuestro Ejército Popular: obediencia, valor y cultura, junto con el Mando único que afortunadamente ya poseemos, lograremos arrojar para siempre a esa lacra que invade parte de nuestro amado suelo.

P. VARELA

Maestro 276 Batallón.



Defensores de la patria nacionalista, de la patria vendida al fascismo internacional. Todo el espíritu cristiano de ellos está aquí reducido a la trágica realidad.

Los reclutas

De la prisa que os deis en capacitaros depende que nuestra victoria se acorte o alargue

Recluta: ¿Qué eras antes de ser soldado?

Hace poco era yo un pequeño industrial de hostelería. Siempre ocupado en este trabajo, que dejé al venirme aquí, no pensaba en que de otra manera mi trabajo fuese más beneficioso para la causa del proletariado; pero yo me paro a pensar y comprendo que el servicio a que me han destinado de fortificador es mucho más útil para la defensa de la República y ya no siento haber abandonado mi pequeño negocio, sino que siento grandes deseos de coger un pico o una pala y estar abriendo trincheras o hacer otros trabajos para combatir a esos traidores militares que con la ayuda de italianos y alemanes quieren oprimirnos bajo su criminal yugo fascista.

Yo no estoy acostumbrado a hacer esta clase de trabajos porque mi profesión no es ésta; pero creo que con fe lo haré igual que mis compañeros, que casi todos son campesinos y están acostumbrados, porque apenas han podido andar sus padres los han puesto a trabajar porque aquellos señoritos, o mejor dicho, aquellos amos, que así se hacían llamar, no les pagaban a ellos lo suficiente para poder mantener sus humildes hogares.

Estos trabajadores llevan callos en las manos y yo también quiero llevarlos como ellos, porque para mí es una satisfacción sacrificarme por defender lo que es justo, porque los trabajadores también tenemos derecho a vivir una vida feliz y no esclavizada como aquellos burgueses nos la hacían pasar.

Así, pues, lucharé hasta vencer al enemigo y moriré si es preciso; pero moriré con la conciencia tranquila porque lo que defiendo es todo justicia.

Estoy también muy contento porque nuestro Comisario, camarada Jesús Barrós, desde que llegamos a este campo de instrucción nos está haciendo comprender a todos, de la manera más clara, "por qué luchamos", para que así, con la mayor alegría, vayamos por el camino de la victoria, que pronto será nuestra, y también porque él se sacrifica y vela por nuestro bienestar.

¡Viva la República demócrata y viva también nuestro buen camarada Comisario!

EMILIANO CUADRADO PEREZ

Fortificador de la 47 División, primer Batallón, cuarta Compañía.

Recluta: Envíanos un escrito en términos parecidos a los de este camarada.

El tiempo debe ser la mayor preocupación del recluta. Tenemos prisa, nos lo pide la guerra, vuestra preparación tiene que ser rápida.

*

El tiempo que desperdicias son fuerzas que se traspasan al enemigo.

*

Tu más grande aspiración, tu obsesión, debe ser superarte cada día para que tu participación en la victoria sea la mayor posible.

*

Con valor eres un buen soldado; con disciplina, conocimiento militar y sentido de clase, serás un soldado perfecto.



Completar los nombres de las capitales y regiones. Después entregárselo a vuestro Miliciano de la Cultura para que os dé su opinión.

¿Qué debemos hacer para ser limpios?

Desde muy antiguo existe el aforismo *Mens sana in corpore sano*, que quiere decir *Mente sana en cuerpo sano*. Todo hombre, para ser perfecto, necesita, además de su poca o mucha cultura, higiene, que puede consistir en su limpieza personal, pasando por la higiene en el vestir y habitación y terminando en el ejercicio y desarrollo de sus músculos, o sea la gimnasia.

Ya hemos empezado aquí en la 47 División a cumplir este aforismo. Todas las mañanas, aún muy temprano, salimos en perfecta formación a ejercitarnos en la gimnasia, a adquirir todo desarrollo corporal. Para ello necesitamos poner toda nuestra fuerza de voluntad para que ésta salga bien; pero hay que tomarlo en serio y no dejarlo, porque es muy fácil, al pasar una temporada sin hacer ejercicio, se atrofien nuestros músculos.

Otro punto de higiene es el aseo personal. Todas las mañanas, al levantarnos, debemos lavarnos, haga frío o calor y dejar la habitación bien limpia para que no se desarrolle entre nosotros ninguna enfermedad propensa a propagarse entre todos, y así, poco a poco, llegaremos a ser hombres perfectos.

Pongamos toda nuestra fuerza de voluntad y llegaremos a ser unos atletas, como aquellos griegos que nos dieron el ejemplo en el aforismo antes dicho: *Mens sana in corpore sano*.

JOAQUIN MARCO

Primer Batallón, quinta Compañía.

El 7.º Batallón (1.ª Compañía) ha recaudado 157 pesetas para el Socorro Rojo Internacional.

Que esta solidaridad siga en aumento y alcance a NUEVO EJERCITO.

Gráfica Administrativa. Consejo Obrero. — Rodríguez San Pedro, 32. — Teléfono 41813.

La borrachera denigra al soldado

POR EL RECLUTA

MANUEL BLUES

El embriagarse es lo más indigno que un hombre puede hacer, porque el hombre que se embriaga pierde el sentido y deja de ser hombre, pues se convierte en cualquier clase de bestia. Si le da por pelear, será en aquel mismo momento fiera, y si le da por revolcarse en tierra, pasa a ser puerco, porque al perder el sentido a causa del ambiente, pasa a un estado que no se da cuenta en dónde se acuesta, y, por lo mismo, es un puerco.

También el hombre que se embriaga acaba por estropear su propio organismo, porque, camaradas, nuestro organismo es una máquina que, según se conserva, así dura. Así es que si nosotros nos cuidamos bien seremos más sanos y más fuertes, porque la bebida, no sólo tiene el defecto de tirarnos a tierra, sino que, al mismo tiempo, hace surgir algunas enfermedades de peligro; por ejemplo, el estado nervioso, en que uno se expone a perder la dentadura, un organismo que nos es más necesario, pues al no tener dentadura no se puede masticar la comida y, por lo tanto, nuestro estómago no puede digerir bien. De ahí viene la úlcera, que después se agranda hasta que se produce la tuberculosis, y en semejante estado, si ese hombre tiene familia, sus hijos serán raquíticos y enfermizos.



Los reclutas

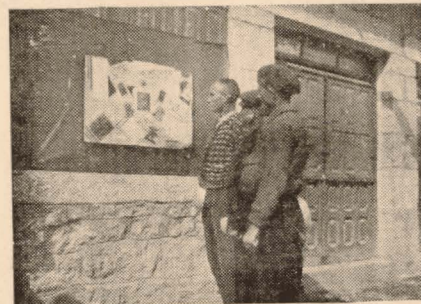


En un descanso de la instrucción, los reclutas hacen corro a su Comisario Barrot, que les fortalece con su palabra el espíritu combativo.



Todo un soldado, firme y lleno de optimismo sobre el futuro de España.

trabajan



Uno de los mejores murales de los reclutas está colocado en la plaza del pueblo, y en él están reflejadas las noticias diarias que leen reclutas y paisanos.



En el depósito de reclutas se lee y se escribe a los familiares, hasta que poco a poco los nuevos soldados se convencen de que el Ejército es su propio hogar.

OFICIALES

La cartera con sus mapas, el correaje reglamentario de campaña, son imprescindibles para todo buen oficial que quiera dar su máximo rendimiento en los frentes.

Ejercicios tácticos y deportivos en la 69 Brigada



PROVECHANDO la concentración de parte de los Batallones de la 69 Brigada en uno de los pueblos de la Sierra para realizar un supuesto táctico, les fueron entregadas en depósito sus banderas a dos de ellos: el primero y el tercero.

El acto se realizó con toda sencillez y austeridad, en atención a las circunstancias actuales y a las recientes disposiciones dictadas por el Ministerio de Defensa Nacional en este sentido, quedando para más adelante y para ser realizada con la solemnidad debida, la ceremonia de la entrega de las banderas a los soldados que con tanto brío las defienden.

También se celebró el reparto de premios a los soldados vencedores en el Campeonato de la Brigada, obteniendo el premio de su Mayor Jefe la Compañía de Zapadores, por resultar vencedora por puntos en todos los deportes; la Copa de su Comisario Asensio, para el Batallón 275, por resultar campeón de fútbol; medallas para los jugadores que componen el equipo vencedor; medalla al campeón del disco, Hilario García, del 274; otra para el del peso, Tarrío, del 275, y otra para el hombre más rápido de la Brigada, R. Rodríguez, de Zapadores.

La capacidad física y militar de esta Brigada ha sido expuesta en este magnífico día para la 69 Brigada y para sus Jefes, a los que NUEVO EJERCITO felicita por la labor que han realizado en ella.

